

Sobre ese marco, con gran cantidad de noticias, elabora Almsquist un estudio que juzgo indispensable conozcan cuantos quieran pasar por historiadores del Derecho europeo.

F. ELÍAS DE TEJADA

ALBIN EDUARD BEAU: *Die Entwicklung des portugiesischen Nationalbewusstseins*. Ibero - Amerikanisches Institut Hamburg, 1945, 156 págs.

Cuantos españoles hayan visitado Alemania con afanes estudiosos guardarán grato recuerdo del Instituto Ibero-Americano, sea de Berlín, sea de Hamburgo. Hoy, cuando el huracán de la guerra asoló los campos de la Atenas rediviva que Alemania fué, los que combatimos desviaciones momentáneas sentimos orgullo en proclamar lo mucho que nuestra formación cultural adeuda a aquel pueblo noble y valeroso.

Impreso en Lisboa, ve luz el cuaderno XVI de los Ibero-Amerikanische Studien, dirigidos por mi admirado amigo el profesor Harri Meier, que recoge, bajo el título que encabeza la presente reseña, un excelente libro de A. E. Beau, ya bien conocido por sus anteriores publicaciones sobre temas lusos.

Resumen de una labor larga y fecunda es este bosquejo, tan breve como lo permiten las escasas páginas que llena, cuanto diestro en fijar los matices y en precisar los perfiles de cada momento cultural. En cinco capítulos va mostrando Beau la personificación histórica medieval, el florecimiento expansivo colonial, la unión con Castilla, la restauración del XVII y el choque dieciochesco y la época moderna. Pues la tarea es historicista; quedan a un lado las conclusiones a deducir acerca de características secularmente conformadas, la «saudade», por ejemplo, al paso que otras, como el sebastianismo, se circunscriben con acierto a su aparición filipina y a su renacer contemporáneo. Y al llevar a cabo la empresa saca a colación historiadores, literatos, políticos y escritores con profusión riquísima que muestra el profundo conocimiento que de la cultura portuguesa posee Beau.

No conocía yo ningún libro que, de la excelente manera de éste, constituyera una tan seguida y concisa exposición de la trayectoria de la idea de Portugal; lo que Beau denomina conciencia nacional yo lo calificaría de Tradición, y vendría a decir que es una historia de la idea de la Tradición portuguesa.

A lo meritorio del esfuerzo no obstan leves objeciones referidas a temas hispanos. Por ejemplo: es inexacto que Fernando I legara el reino de Castilla a su hijo Alfonso y el de León a Sancho, cual se asevera en la página 9, sino

lo contrario; ni que Martín de Azpilcueta fuese portugués, como se lee en la página 90. Observaciones que en nada contraen la valía de esta primera historia de la idea de Portugal.

F. ELÍAS DE TEJADA

JOHAN NORDSTRÖM: *Bröderna Johannes och Olaus Magnus i Spaniens lärda litteratur. Några anteckningar*. Separata de «Studier tillägnade Anton Blanck den 29 december 1946». 16 págs.

La introducción de la Reforma en Suecia expatrió a tierras italianas a los hermanos Juan y Olavo Magnus, aquél el postrer arzobispo católico de Suecia, en quienes el contacto del caldeado ambiente humanista de la península latina despertó el deseo de narrar a las gentes del sur, con quienes convivían, las memorias de la tierra que los vió nacer. La *Carta marina*, editada en Venecia en 1539, y las dos *Historia de omnibus gothorum sveonumque regibus* e *Historia de gentibus septentrionalibus* (1554), son testimonio de la fortuna de la empresa. Una empresa llevada a cabo con colorido de apasionada nostalgia que trueca en fervores de vivo colorido lo que del lado protestante fué la fría y seca *Cröneca* de Olauus Petri.

Es sobre la huella en España de ambos hermanos Magnus sobre lo que el profesor de Upsala, Johan Nordström, ya dicho en temas de relaciones hispano-suecas en anteriores estudios publicados en la revista *Lychnos* de 1944-1945 páginas 257-280, bajo el título de *Godos y españoles. Para la historia del goticismo hispano* (*Goter och spanjorer. Till den spanska goticismens historia*) ha compuesto estas cortas, mas densas, líneas, en donde separa una porción de cuestiones sugestivas.

En primer término, las huellas de lo gótico en los escritores anteriores al siglo XVI, que él concreta en el arzobispo Jiménez de Rada y en el que llama arzobispo Alfonso de Cartagena.

Después, la influencia de los Magnus, orientada en tres direcciones: geográfica, histórica y filológica. La geográfica, plasmada en los aprovechamientos que de la *Carta marina* hacen los españoles de la época: geógrafos como Alfonso de Santa Cruz y narradores como Francisco López de Gómara y Gonzalo Fernández de Oviedo. La histórica, con motivos que yo, personalmente, clasificaría en algunos casos de estricto pensamiento político, referida a Ambrosio de Morales fray Gerónimo Román y Juan de Pineda. La filológica, que busca restos goticistas en la lengua castellana, apuntada en Bernardo de Aldrete y Alfonso de Villadiego. Cerrando el meritorio estudio un análisis de la *Corona gótica*.